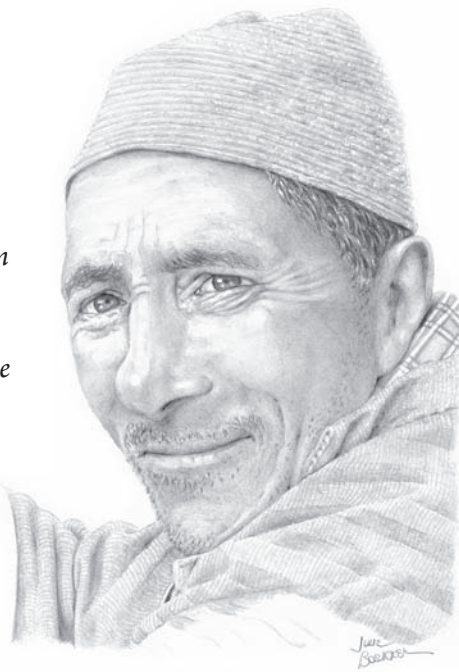


# Junio: Artes

*Chapal volvió a mirar la escena del mercado que tenía delante y aplicó el pincel sobre el lienzo. Apenas notaba a los viandantes que se detenían a curiosarse cómo su pintura iba tomando forma. Había comenzado a pintar a los cuatro años, y a esa temprana edad los adultos ya se habían admirado de su don preclaro para captar escenas con el pincel. Varias décadas después, Chapal amaba su trabajo aún más si cabe. Recordó que un amigo le había hablado de Eric Liddell, atleta olímpico británico, que dijo: «Yo creo que Dios me hizo con un propósito, pero también me hizo veloz, y cuando corro, siento placer de Dios». Así es como se sentía Chapal cuando pintaba. Reflejando la vida en la India y revelando signos de esperanza y lugares desolados que él sabía que Dios un día redimiría, Chapal sentía que había sido invitado a hacer la propia obra de Dios, y estimaba la compañía del primer Artista.*



«No puedo permitirme ser menos que un artista»

Como los ascetas de la iglesia primitiva, muchos cristianos ven hoy las artes con cierta sospecha, las consideran frívolas o demasiado corruptas y comunes como para ser apreciadas. Uno no tiene que ir muy lejos para saber por qué. La música popular, las películas y los libros están atiborrados de violencia, sexo y lenguaje grosero. Y las expresiones artísticas etiquetadas explícitamente como «cristianas» son a menudo de calidad mediocre, merecen y evocan escasa respuesta.

En contraste, la Escritura registra la naturaleza gloriosa de la voluntad de Dios para la música, la danza, la historia, la poesía, la pintura, la escultura y otras formas artísticas. La misma historia de la creación indica que Dios aprecia la belleza además de su utilidad. Por ejemplo, Génesis 2:9 registra: «Dios el SEÑOR hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles» (letra cursiva añadida). Éxodo 26:1 es uno de los centenares de versículos que describen la belleza que Dios deseó que fuera parte de su morada: «Haz el santuario con diez cortinas de lino fino y de lana teñida de púrpura, carmesí y escarlata, con dos querubines artísticamente bordados en ellas». El

rey David, que tenía fama de ser un hombre «según el corazón de Dios», recurrió a la poesía, la danza y la música para adorar y contactarse con Dios. En el Nuevo Testamento, Jesús empleó constantemente el arte de la narración y la metáfora, recurriendo a las cosas que le rodeaban —lirios, niños y viñedos— para explicar los conceptos del reino.<sup>1</sup>

Por haber sido creados a imagen de Dios, los seres humanos dan gloria a Dios cuando expresan su creatividad y admiran la belleza en el mundo. Abraham Kuyper declaró: «Como portador de la imagen de Dios, el hombre tiene tanto la posibilidad de crear algo hermoso, como de recrearse en ello».<sup>2</sup> En vez de exigir una existencia utilitaria, la Escritura indica que cuanto más diestramente se usen y se disfruten los dones y talentos artísticos, tanta mayor gloria se da a Dios. La famosa escritora Flannery O'Connor reconoció esta idea y declaró: «Cuando la gente me dice que porque soy católica no puedo ser artista, respondo ásperamente que dado que soy católica no puedo menos que ser artista».<sup>3</sup>

Esto no significa que el único arte que los cristianos pueden apreciar es el que recurre a temas «religiosos» agradables. La propia Biblia no divide las obras de arte en categorías: lo sagrado y lo secular. La belleza y la creatividad

# Dar testimonio del Creador

demuestran que tienen valor en sí mismas, no sólo por causa de su contenido religioso. Así como la Biblia contiene relatos y expresiones de una amplia gama de experiencias humanas que en definitiva señalan a nuestro Creador, el buen arte suele desatar emociones, revelar la condición humana tal cual es y mostrarnos, en última instancia, nuestra necesidad de Dios. Del mismo modo, si bien es cierto que las películas y los relatos modernos contienen elementos de la realidad de nuestro mundo caído, muchos también contienen temas de redención, justicia y perdón. A menudo las obras de arte se desdibujan con el tiempo, lo que nos acerca más al misterio de Dios. Hayan o no sido concebidas por cristianos, los ejemplos de belleza, creatividad y misterio en nuestro mundo pueden ser recordatorios del carácter y la bondad de Dios.

## Lenguaje sin palabras

Colin Harbinson, escritor, director y productor de fama internacional, es un cristiano cuyo talento manifiesta el poder y la verdad del reino de Dios. Harbinson es, quizá, más conocido por la creación de la producción de danza dramática Toymaker & Son (el Hacedor de muñecos y su Hijo). Dado que este espectáculo singular comunica el evangelio sin palabras, trasciende barreras lingüísticas, culturales y religiosas y ha sido bien recibido en muchos países del mundo. La obra se ha representado ante millones de personas, ha conducido a muchos a Cristo y se ha ganado el respeto en el mundo de las artes gracias a su excelencia. Yendo en pos de los dones que Dios le dio, con pasión y propósito, Colin Harbinson se ha granjeado una posición influyente en la comunidad de las artes y el privilegio de comunicar los principios del reino a muchos que normalmente no habrían estado abiertos a este mensaje.

## Una razón para la esperanza

La obra del artista visual Makoto Fujimura ha abierto puertas similares. Valiéndose de una forma artística japonesa tradicional llamada nihonga, las creaciones abstractas de Fujimura comunican poderosamente conceptos del reino.

Buena parte de su obra reciente se ha desarrollado para responder a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Fujimura se hallaba en Nueva York cuando fue sorprendido por el terror y la destrucción de aquel día. La horrenda experiencia le impulsó a enviar un correo

electrónico a sus amigos: «Tenemos que crear para responder a esta hora tenebrosa. El mundo necesita artistas que se dediquen a comunicar imágenes de Shalom. Jesús es el Shalom». <sup>4</sup> Poco después de esta tragedia, Fujimura y algunos amigos fundaron un espacio artístico para crear obras que tratan de temas nobles: comunidad, renovación, belleza, restauración y esperanza en medio de la oscuridad de Nueva York.

Entonces y ahora, algunos medios de comunicación decidieron no ocuparse del arte de Fujimura dado su patente contenido religioso. No obstante, él es bien conocido como maestro de su especialidad y ha adquirido una gran influencia en un ámbito a menudo hostil a los cristianos. La propietaria de una galería de arte neoyorquina explicó que la obra de Fujimura le había impactado. «Él es un creyente fervoroso y yo soy totalmente secular. Pero él es como un profesor para mí. Los cuadros de Fujimura permiten a escépticas como yo hacer lo que el secularismo ha etiquetado de debilidad: tener esperanza». <sup>5</sup>

Tal como Dios revela destellos de su propio carácter a través de los que ha creado a su imagen, los cristianos tienen el privilegio de comunicar a través del arte temas que presentan la esperanza, la verdad y la belleza en maneras que reflejan su verdadera fuente, el Creador de todo el universo.

## ORE:

- Que todas las personas conozcan a Dios como Creador y se vean a sí mismas como obra de su destreza
- Que los cristianos dotados en las artes experimenten libertad para vivir sus llamados como personas creativas hechas a imagen de Dios
- Que Dios levante comunidades cristianas en torno a los artistas para apoyar, estimular y desafiarles a plasmar su importante obra
- Que los temas bíblicos de redención, esperanza, justicia, verdad y belleza se manifiesten cada vez más en la vida y obra de los artistas contemporáneos